

La Historia Reciente Latinoamericana en las aulas. Estrategias de abordaje para el análisis de las dictaduras del Cono Sur

Ponisia Mariana

UNR

Palabras claves: América Latina, Historia Reciente, dictaduras militares, Cono Sur, estrategias de abordaje, herramientas didácticas.

Introducción

Esta ponencia tiene por objeto presentar una serie de estrategias y herramientas didácticas que posibilitan el abordaje de los procesos dictatoriales que se desarrollaron en el Cono Sur entre las décadas de 1960 y 1990 tomando los casos de Argentina, Chile y Brasil. Particularmente, se inscribe dentro de un proyecto de trabajo que pretende contribuir a la planificación de la asignatura Historia IV correspondiente a la Educación Técnica Profesional del Instituto Politécnico Superior “Gral. San Martín”, escuela de nivel medio, preuniversitaria, dependiente de la Universidad Nacional de Rosario.

El replanteo sobre la enseñanza de la Historia latinoamericana, en particular por la periodización seleccionada, obedece a la necesidad de enriquecer y complejizar la transmisión de conocimiento centrada en la historia nacional y europea. Generalmente, el relato de la historia nacional se asocia a los procesos originados en Europa y Estados Unidos y excluye a Latinoamérica de nuestro repertorio de identidad, ocultando la multiplicidad de experiencias particulares así como las características compartidas por las sociedades latinoamericanas. Este interés se sustenta en la convicción de que la comprensión de nuestra historia más cercana y nuestro presente exigen un conocimiento profundo de los

procesos sociopolíticos que calaron profundamente en América Latina.

En los inicios del siglo XXI el presente latinoamericano se ha convertido en objeto de análisis. Los nuevos gobiernos que han emergido en el subcontinente después de la gran crisis de las experiencias neoliberales de los años noventa, las nuevas formas de resistencia social y la expansión de los proyectos de integración regional han estimulado múltiples interpretaciones que intentan comprender a estas nuevas realidades. «Socialismo del siglo XXI», «Neodesarrollismo», «Neoextractivismo», son algunos de los términos que se utilizan a la hora de analizar la actualidad. En el mismo sentido, también se ha vuelto la mirada hacia las nuevas formas de intervención que los Estados Unidos aplican a través de su política imperialista.

Lo cierto es que nuestros intereses presentes y nuestras inquietudes, en tanto actores y sujetos de estos procesos en marcha, han provocado la revitalización de un conjunto de problemáticas latinoamericanas que anclan en nuestro pasado reciente. A continuación, se desarrollarán una serie de consideraciones que responden a la necesidad de replantear el uso de los recortes espaciales, las temporalidades y algunos conceptos de gran valor explicativo a la hora de transmitir saber y construir conocimiento sobre las experiencias dictatoriales del Cono Sur, entre ellas la argentina.

Algunas consideraciones sobre la Historia desde América Latina y la Historia Reciente

Para poder abordar la Historia latinoamericana urge en primera instancia interrogarnos ¿Qué entendemos por América Latina? Siguiendo los planteos de Bohoslavsky¹, estamos ante un espacio caracterizado por sus multiplicidades regionales y diversidades culturales. Sin embargo, ello no impide su comprensión en tanto unidad que no remite al espacio geográfico sino a la idea de una comunidad que sólo puede entenderse en su construcción identitaria respecto de aquello que es la América no latina. En este sentido, la identidad de lo latinoamericano y su historia serán abordadas desde su no ser. No ser Europa, no ser Estados Unidos, configurándose de esta manera como un espacio plagado de complejidades en su estudio. Siguiendo estos planteos,

¹ BOHOSLAVSKY, E., ¿Qué es América Latina? El nombre, la cosa y la complicación para hablar de ellos. Ponencia presentada en el Taller de Reflexión sobre América Latina, UNGS, 2009.

repensar el tratamiento y las interpretaciones que predominan sobre la Historia de América Latina en las currículas implica, como sostiene Cibotti, «*dejar de concebir al desarrollo histórico latinoamericano como un apéndice del de Europa*»² para empezar a pensar a la Historia latinoamericana no sólo en relación con los procesos que se desarrollan en los países capitalistas/potencias.

Este cambio de mirada se traduce en la alteración de las escalas tradicionales de estudio, en la diversificación de los actores sometidos a análisis, en el desarrollo del diálogo entre diferentes disciplinas dentro de las ciencias sociales y, fundamentalmente, en la complejidad de las temporalidades. Debido a esto, y con el objeto de hacer inteligibles un ciclo de procesos temporalmente situados, se hace necesario construir al interior de América Latina un recorte regional. El Cono Sur se erigirá como objeto de estudio ya que contuvo a un conjunto de casos nacionales que experimentaron procesos comunes que permiten pensar a este espacio como una región definida por experiencias compartidas. Ahora bien, esta construcción se encuentra atravesada por la temporalidad que define al pasado reciente.

Los acuerdos respecto a lo que se considera Historia Reciente son variables y obedecen tanto a las propias historias nacionales como a los consensos historiográficos. Las motivaciones que fueron dando solidez a este nuevo campo en crecimiento remiten a diversos orígenes y múltiples explicaciones. La asociación entre pasado reciente y trauma social, derivados de concepciones europeas que vinculan la Historia Reciente al Holocausto o a experiencias autoritarias, ha sido uno de los modos de construir la temporalidad que define al pasado reciente. Por otra parte, como sostienen Bohoslavsky, E., Franco, M. y otros, esta historia muchas veces está cargada de «*un espíritu militante, que promueve no solo la generación de saber, sino también de políticas de memoria y de intervenciones sociales*»³. Lo cierto es que la Historia Reciente en la Argentina se ha constituido en una opción académica que aparece con fuerza en los últimos años y ha desafiado al modo tradicional de hacer historia, erigiéndose, no sin tensiones, como un campo historiográfico dentro del campo académico. Consecuentemente, la Historia Reciente ha dejado

² CIBOTTI, E., *Una introducción a la enseñanza de la historia latinoamericana*, FCE, Buenos Aires, 2003.

³ BOHOSLAVSKY, E., FRANCO, M. y otros, *Problemas de historia reciente del Cono Sur*, Prometeo, Buenos Aires, 2010, p. 12

de tener como prioridad el reconocimiento de su pertenencia y legitimidad académica y ha comenzado a poner en discusión representaciones académicas y sociales hasta ahora firmes. Llegados a este punto, se vuelve necesario problematizar sobre la Historia Reciente del Cono Sur ya que actualmente los trabajos sobre el pasado cercano muchas veces contradicen los sentidos comunes establecidos.

Estrategias para abordar el pasado reciente del Cono Sur

El primer problema que se presenta a la hora de privilegiar la visión desde América Latina responde a la adecuación de las categorías de análisis y las periodizaciones que predominan en la construcción histórica. Las mismas, responden a una mirada europeocéntrica del mundo y por lo tanto resultan inviables o de poca utilidad teórica a la hora de pensar la dimensión histórica de Latinoamérica. Asimismo, la complejidad del espacio también está atravesada por las singularidades de una multiplicidad de experiencias marcadas por un tiempo propio. Siguiendo estos planteos, interrogarnos sobre los mismos puede ayudarnos a pensar y problematizar el abordaje de la Historia Reciente del Cono Sur.

Es preciso reconocer que el término Cono Sur resulta de gran utilidad para delimitar, al interior de América Latina, el espacio en el que se desarrolló el ciclo de procesos dictatoriales que caracterizó a los años setenta y abrió grietas profundas en cada uno de los casos nacionales. Por su parte, Atilio Borón ha acuñado el concepto de «*dictadura de nuevo tipo*»⁴ para pensar las novedosas experiencias dictatoriales que ya nada tenían en común con las dictaduras tradicionales, así como también se diferenciaban de las experiencias del fascismo europeo. Por tanto, el Cono Sur tiene una temporalidad propia y esto vuelve necesario la construcción de una periodización.

La dictadura brasilera instaurada en 1964 que inaugura la marea de sistemas políticos autoritarios implantados en el Cono Sur y la dictadura pinochetista en Chile que cierra este ciclo en 1990, marcarán el recorte seleccionado que permitirá aprehender el tiempo histórico y posibilitará encontrar una unidad de sentido. Siguiendo esta línea, la periodización invita a pensar

⁴ BORÓN, Atilio, “El fascismo como categoría histórica: en torno al problema de las dictaduras en América Latina”, en BORÓN, A., *Estado, capitalismo y democracia en América Latina*, Imago Mundi, Buenos Aires, 1991.

las dos experiencias dictatoriales argentinas representadas por la autodenominada “Revolución Argentina” (1966-1973) y la última dictadura militar (1976-1983) inmersas en el contexto latinoamericano como parte del ciclo de dictaduras que experimentó el Cono Sur.

Siguiendo estos planteos, la comprensión de la historia nacional en perspectiva regional tiene por objeto dotar de una nueva temporalidad al tratamiento de la última dictadura militar que ya no se piensa a partir de un corte establecido en 1976 sino se interpreta como parte de un continuum que busca su genealogía en el tiempo precedente estableciendo fuertes articulaciones con el período de retorno del peronismo al poder (1973-1976) como así también con los gobiernos militares del período 1966-1973. Esto, no implica la debilidad en el análisis de sus características y variaciones particulares, sino contrariamente, contribuye a la comprensión de la densidad histórica de las diferentes experiencias nacionales.

Llegados a este punto, se vuelven prioritarias las tareas de deconstrucción de las interpretaciones homogeneizantes y la revalorización de la noción de contingencia. Al respecto, el desafío que en tanto docentes se nos presenta gira en torno al problema de cómo transmitir la noción de complejidad de un mundo conformado por una multiplicidad de experiencias particulares que al mismo tiempo están insertas en una red de procesos de carácter más estructural. Lo planteado hasta aquí no pretende desestimar la utilidad de los tiempos largos, sino contrariamente, tiene la intención de evitar explicaciones simplistas que impiden la comprensión de nuestra realidad nacional en articulación con las experiencias de otros países latinoamericanos.

Siguiendo este enfoque, se apuesta por la transmisión del saber y la construcción del conocimiento que privilegien su visión desde y no sobre América Latina. Para ello, una mejor aprehensión de la realidad latinoamericana será posible a través de la combinación de categorías de análisis claves con el abordaje empírico de los casos. En este sentido, historiar el proceso y los casos nacionales permitirá dar cuenta de la pluralidad que caracteriza a las sociedades latinoamericanas, como así también, enseñar la diferencia entre conceptos y hechos históricos. Tomando en cuenta que no es fácil abordar didácticamente la diversidad como realidad histórica, se recurrirá a la perspectiva comparada entendida no sólo como estrategia pedagógica que resulta de gran utilidad a la hora de comprender el devenir de los procesos y sus

anclajes particulares sino también como herramienta problematizadora para pensarnos desde América Latina.

Pensar el ciclo de las dictaduras del Cono Sur (1964-1990). Sugerencias para trabajar en el aula

A la hora de transmitir saber es fundamental seleccionar cuáles son los conceptos que se quieren trabajar para poder encauzar la construcción del conocimiento. El relato de los hechos históricos debe estar mediado por la utilización de las categorías de análisis que son las que permiten su abordaje. De lo contrario, el docente quedaría ceñido a la mera descripción de sucesos y acontecimientos que nada dicen si no son analizados y explicados a través los constructos teóricos que posibilitan su inteligibilidad. En este sentido, para poder trabajar la articulación entre conceptos y hechos históricos se sugiere delimitar el recorte espacio-temporal, argumentando la periodización seleccionada y anticipando los contenidos que se van a abordar.

La comprensión de las dictaduras del Cono Sur como parte de un ciclo histórico requiere, en primera instancia, un abordaje estructural del proceso. Para poder pensar las diferentes experiencias dictatoriales en la larga duración y rastrear características que las identificaron es necesario profundizar sobre el concepto de dictadura para precisar qué entendemos por ellas. Sistemas dictatoriales existen desde hace siglos en la historia pero estas dictaduras que vamos a analizar tienen una serie de características propias que las distinguen de las «*dictaduras tradicionales*»⁵. De ahora en más, la utilización del término va a referir a lo que Atilio Borón denomina «*dictaduras militares de nuevo tipo*» ya que responden a complejos procesos económicos, políticos, sociales e ideológicos que pueden enmarcarse dentro de un límite temporal y espacial: se desarrollaron en el Cono Sur, sobre todo a partir de los años setenta, en un contexto de reformulación del funcionamiento del sistema capitalista.

Al mismo tiempo, para interpretar a las dictaduras como parte un ciclo histórico de carácter regional es necesario plantear las características compartidas que definieron a los procesos dictatoriales como tales. Ello no debe

⁵ La dictadura tradicional puede caracterizarse como un golpe de Estado llevado adelante por un caudillo militar que, aliado a alguna fracción de la clase dominante, desplazaba al gobernante de turno. El origen del golpe podía ser muy variado, pero generalmente se originaba en desajustes políticos secundarios o ambiciones personalistas.

hacernos olvidar de los rasgos particulares que fueron los que le otorgaron identidad a cada una de ellas y posteriormente condicionaron los procesos de transición a la democracia política. Como sostiene Waldo Ansaldi⁶, las dictaduras sudamericanas deben ser comprendidas al igual que las matriuskas. La matriuska es una popular muñeca rusa caracterizada por el hecho de ser no una sino varias, ya que dentro de cada muñeca se encuentra una más pequeña. Al desplegarlas sobre una mesa todas las muñecas se aprecian similares en diseño y colores: varían tan solo sus dimensiones físicas. Como las matriuskas, las dictaduras que se instauraron en los países del Cono Sur (en las décadas de 1960 y 1970 y se prolongaron hasta fines de 1980) son similares en su aspecto pero diferentes en su duración y también en sus contenidos. Aunque, si bien pueden verse como unidades independientes, a la hora de su comprensión es necesario explicarlas como conjunto. Siguiendo este planteo, las «*dictaduras de nuevo tipo*» tienen una serie de rasgos comunes que las definen como tales: se desarrollaron en un contexto de reestructuración capitalista, experimentaron la militarización del Estado, persiguieron la institucionalización del régimen, su sostén ideológico fue la Doctrina de la Seguridad Nacional (D.S.N.), se caracterizaron por el ejercicio del terror y tuvieron diferentes grados de apoyo, colaboración y consenso que oscilaron a lo largo de cada experiencia.

Lo singular, lo propio, la identidad. El abordaje de casos: Argentina, Chile y Brasil

Si bien las dictaduras del Cono Sur pueden ser pensadas a partir de los rasgos que las identifican, es necesario otorgarle anclaje histórico. En este sentido, se recurrirá al abordaje de los casos nacionales para poder analizar las diferencias respecto a su duración y sus contenidos y de esta manera posibilitar la comprensión de las singularidades que dieron identidad a cada uno de ellos. A los efectos del caso, se analizarán tres dictaduras: las establecidas en Argentina (1966-1973/1976-1983), Chile (1973-1990) y Brasil (1964-1985). A continuación, se hará una caracterización de cada experiencia y se presentarán un conjunto de recursos didácticos que contribuyen al abordaje

⁶ ANSALDI, Waldo, “Matriuskas de terror. Algunos elementos para analizar la dictadura argentina dentro de las dictaduras del Cono Sur”, en: PUCCIARELLI, A., *Empresarios, tecnócratas y militares. La trama corporativa de la última dictadura*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2004.

del análisis de casos en el aula. Se privilegiará el desarrollo del caso argentino poniéndolo en relación con los procesos brasilero y chileno y se propondrán algunos ejes comunes que serán útiles para realizar el ejercicio comparativo y el abordaje problemático de los procesos.

Argentina

Si reparamos en el tratamiento de la historia nacional, la necesidad de pensar el caso argentino en esta escala regional tiene también por objeto dotar de una nueva temporalidad al tratamiento de la última dictadura militar que ya no se piensa a partir de un corte establecido en 1976 sino que se interpreta como parte de un *continuum* que busca su genealogía en el tiempo precedente. Tomando en cuenta los últimos avances en investigación se propone una revisión del concepto «Terrorismo de Estado», categoría analítica utilizada para explicar la historia argentina del período 1976-1983. A juicio de Gabriela Águila⁷, esa noción remite a la idea de un Estado que se caracteriza por el ejercicio indiscriminado del terror a través de prácticas clandestinas sobre el conjunto de una sociedad víctima e indiferenciada, concepción que contribuye a invisibilizar el carácter selectivo de la represión, la variedad de dispositivos represivos así como también los comportamientos y actitudes sociales de consentimiento hacia el régimen militar y sus estrategias. La autora también sostiene que es necesario enmarcar el tratamiento de la «violencia política» en el contexto específico en el que esta se inscribió, atendiendo a sus características particulares, los modos de ejercicio y sus efectos. En este sentido, una utilización más rigurosa de los términos «violencia política» y «represión» ayudaran a comprender mejor y a diferenciar las experiencias contenidas en el período de la historia argentina 1966-1983.

La Revolución Argentina (1966-1973), representó una experiencia dictatorial que introdujo nuevos elementos, diferenciándose claramente de las previas dictaduras militares instauradas en nuestro país. Esta vez, la intervención de las F.F.A.A. no fue planteada como transitoria y su objetivo central fue la reorganización económica, encargada a un conjunto de funcionarios de sólida formación técnica que estaban vinculados con los intereses de los capitales extranjeros. La despolitización de las cuestiones económicas y sociales, ahora

⁷ ÁGUILA, Gabriela, «La represión en la Historia Reciente Argentina: perspectivas de abordaje, conceptualizaciones y matrices explicativas», en: *Contenciosa*, Año I, nro. 1, segundo semestre 2013

sometidas a los criterios «neutrales» de los «tecnócratas», significó el cierre de los canales institucionales de representación de la sociedad. Ante tal grado de autoritarismo, diferentes sectores de la sociedad que ya no podían vehicular sus demandas en la arena política, comenzaron a movilizarse dando inicio a un proceso de activación de la lucha social y política. Los conflictos ahora quedaban expresos en la radicalización de la violencia que experimentaba la sociedad. El desarrollo de la resistencia social trajo aparejada la reorganización del sindicalismo y las agrupaciones políticas de izquierda e hizo explícita la defensa de proyectos sociales alternativos. Estas reformulaciones en el campo político y social deben ser comprendidas en el contexto americano ya que, en 1959 Cuba había vivido una Revolución social y frente a ella no sólo se había reformulado la izquierda latinoamericana sino también los sectores de derecha. Estados Unidos lanzaba a comienzos de los años sesenta una serie de políticas modernizadoras para el agro latinoamericano que se enmarcaban en el programa de la Alianza para el Progreso (ALPRO) y poco tiempo después decidía expandir y profundizar la D.S.N. en toda América Latina, traduciéndose para el caso argentino en un aumento de la represión por parte del Estado.

La activación de la lucha política y social que fue in *crescendo* a lo largo de los años sesenta y llegó a su punto más álgido en el 69' logrando desestabilizar al régimen y levantar la proscripción del peronismo en 1973. Sin embargo, el período 1973-1976 estuvo marcado por las complejidades y contradicciones de la sociedad argentina que no pudieron ser digeridas por el tercer gobierno peronista. En este sentido, la etapa del retorno del peronismo a la vida política argentina hoy está sometida a revisión. Se observa la continuidad de un espiral de violencia política que siguió su escalada ascendente ⁸ ya que no logró vehicularse a través de los canales representativos. Significativamente, se analiza el surgimiento y la experimentación de la puesta en práctica de una serie de estrategias y métodos clandestinos para ejercer la represión, que posteriormente dieron identidad a la dictadura del 76'. Los últimos avances en investigación inscriben a la última dictadura militar en esta temporalidad y la piensan como un *continuum* de procesos abiertos en las etapas previas, sobre todo si atendemos al surgimiento de las prácticas clandestinas de persecución y detención de personas que cimentaron durante el período de gobierno constitu-

⁸ FRANCO, M. *Un enemigo para la Nación*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2012

cional de María Estela Martínez de Perón. En este sentido, se busca reconocer el anclaje previo de las características que le otorgaron especificidad a la etapa 1976-1983: la brutal represión ejercida por el Estado caracterizada por la implementación de un plan sistemático de desaparición de personas. Al mismo tiempo que, se pretende incorporar el análisis de los consensos y actitudes sociales frente al régimen para empezar a pensar otras estrategias desplegadas por el Estado frente a los sectores de la sociedad que no eran objeto de ese accionar represivo coordinado dirigido y selectivo.

Brasil y el capitalismo de Estado como bandera de la seguridad nacional.

Si bien la dictadura militar brasilera compartió rasgos comunes con los otros procesos dictatoriales del Cono Sur es necesario precisar que lo que le otorgó identidad y definió sus características particulares fue el rol que el Estado asumió en el plano económico y la política social. Ambos aspectos deben comprenderse tomando en cuenta el momento histórico en el cual se inicia este proceso dictatorial: los años sesenta atravesados por la teoría cepalina del Desarrollo. En 1964 un golpe de Estado depuso a Joao Goulart y se instauró una dictadura militar. El sector liberal-conservador de las Fuerzas Armadas (F.F.A.A.) se venía preparando para gobernar desde la Escuela Superior de Guerra donde se habían instruido en la D.S.N. y habían realizado junto con técnicos civiles estudios sobre los principales problemas nacionales. Además, se habían acercado a los empresarios por medio del Instituto de Investigaciones y Estudios Sociales que luchaba contra el comunismo y proponía varias reformas económicas y sociales en favor de la preservación de la propiedad privada. En consecuencia, los militares brasileros comenzaron a poner en práctica su proyecto para consolidar un capitalismo de Estado que se convertiría en la encarnación de la D.S.N. El desarrollo económico alentado por el Estado, en alianza con los capitales transnacionales, se levantaba como bandera de la seguridad nacional.

A la hora de analizar las particularidades que marcaron el caso brasilero resulta de gran utilidad la periodización propuesta por Murilo de Carvalho⁹, quien diferencia tres fases en el desarrollo de los gobiernos militares de la dictadura brasilera. Este abordaje permite reconstruir el desarrollo de las estrategias represivas y la variación de sus intensidades a través del análisis

⁹ MURILO DE CARVALHO, José, *Desenvolvimiento de la ciudadanía en Brasil*, F.C.E., México, 1995, 3ª parte.

de la represión como práctica «legalizada» a través de los «actos institucionales». Al mismo tiempo, permite comprender la relación que se estableció entre el desarrollo de una economía capitalista con fuerte presencia estatal y la mutilación de los proyectos alternativos de cambio político y social. El conocido «milagro económico brasilero» combinó índices de crecimiento económico nunca vistos con la represión política más violenta. Por último, particularmente en la etapa de apertura política, emergen nuevos partidos políticos, un nuevo tipo de sindicalismo y nuevos movimientos sociales urbanos que se gestan siguiendo la lógica de base y rompen con las tradicionales formas de organización política y social.

Chile, el laboratorio de ensayo de las políticas neoliberales.

Entre 1970 y 1973 la sociedad chilena experimentó la vía pacífica al socialismo bajo el gobierno de la Unidad Popular (U.P.) liderado por Salvador Allende. Sin embargo, tan pronto como se intentó poner en práctica este proyecto político, comenzaron a surgir en los sectores de la derecha intentos desestabilizadores para poner fin a la experiencia socialista. Hasta 1970 el sistema democrático no había sido puesto en cuestión, pero a partir del triunfo de la U.P. se experimentó el desarrollo de la estrategia reaccionaria y el abandono de los valores democráticos por parte de la clase media y por el centro político: la Democracia Cristiana (D.C.). Se asistió así a la pérdida de legitimidad del sistema democrático y hacia 1973 fue inevitable la intervención militar. Las F.F.A.A. formadas en la D.S.N. se vieron así mismas como la única alternativa capaz de encontrar una salida a la crisis que el sistema político era incapaz de resolver.

Se instauró la dictadura militar personalista de Augusto Pinochet que se caracterizó en un primer momento, a juicio de Garretón¹⁰, por la implementación de la represión estatal con una intensidad y escala inusuales, sin gran coherencia ni coordinación, debido a que el sistema capitalista había sido desarticulado y la polarización política era extrema. Sin embargo, rápidamente surgió la necesidad de coordinar la represión. En 1974 se creó la Dirección Nacional de Inteligencia (DINA) que quedó bajo el liderazgo directo de Pi-

¹⁰ GARRETÓN, Manuel A., “La evolución política del régimen militar chileno y los problemas en la transición a la democracia”, en: O’DONNELL, Guillermo et al. (comps.), *Transiciones desde un Gobierno Autoritario/2*, Paidós, Buenos Aires, 1988

nochet y se inició un camino que gradualmente intentó encauzar el ejercicio de la represión a través de métodos más selectivos hasta que por presiones de la comunidad internacional y de la iglesia católica se intentó «legalizar» la represión a través de la creación de la Central Nacional de Información (CNI).

Siguiendo los planteos de Garretón, hasta 1977 predominó la «*dimensión reactiva*» que penetró en todas las esferas de la vida social y eliminó los partidos políticos, prohibió el funcionamiento de las organizaciones sindicales y eliminó las organizaciones estudiantiles y educativas que no apoyaban al régimen. Frente a la desarticulación de la sociedad, el ámbito de la economía fue el primero en experimentar la «*dimensión reorganizativa*» ya que a partir de 1975 se puso en práctica un programa económico de reconstitución capitalista. Ello fue posible porque emergió un núcleo hegemónico que obtuvo el control del Estado e impuso sus intereses. Este núcleo estuvo constituido por el liderazgo personalizado y jerárquico de Pinochet en las Fuerzas Armadas y por el grupo tecnocrático encargado del manejo de la economía conocido con el nombre de «Chicago Boys», seguidores de las doctrinas de Milton Friedman y de la Escuela de Chicago. Se definió un programa económico que tuvo como objetivo establecer un «nuevo modelo de desarrollo hacia afuera» en el que el Estado redujo su papel intervencionista en la economía y fomentó la llegada de capitales financieros y productos extranjeros para posibilitar la reconstitución de las clases dominantes con el predominio del sector financiero y el capital transnacional.

Hacia 1977, frente a la presión internacional, de la Iglesia y ante la llegada de la administración Carter a E.E.U.U., se hizo necesaria la institucionalización del régimen. Pinochet anunció un plan político, conocido como el Plan de Chacarrillas, en el que se proponían varias fases de desarrollo institucional que culminarían en 1985 con la transferencia del poder a civiles y la instauración de una forma de «democracia restrictiva». Para legitimar ese plan de transición se realizó en 1978 una Consulta Nacional y en 1980 se convocó a un referendo para hacer aprobar el proyecto constitucional que había sido elaborado en 1978 por la Comisión Ortúzar. En 1981 se terminó promulgando una Constitución que institucionalizaba el régimen militar basado en el liderazgo personalista de Pinochet, aunque planteaba que sólo representaba un modelo político transitorio. El modelo político definitivo, apuntaba a la institucionalización no ya de un régimen militar sino de un régimen autoritario y consistiría en la restauración

de una democracia «autoritaria» o «limitada».

Propuestas de abordaje para el análisis de los casos nacionales

La Revolución Argentina 1966-1973

A partir de la estrategia didáctica conocida como «representatividad del caso» se plantea el análisis de un conjunto de imágenes y un manifiesto elaborado por la experiencia estético política Tucumán Arde. Esta experiencia se desarrolló en 1968 en la ciudad de Rosario y reunía a un grupo de artistas e intelectuales locales preocupados por su presente, en especial, por las consecuencias sociales que implicaba la reorganización económica del Onganiato. La provincia de Tucumán se constituyó en su objeto de análisis y de denuncia, ya que fue utilizada como laboratorio para la aplicación de una serie de políticas económicas modernizadoras que habían sido elaboradas por los tecnócratas. Los objetivos que se persiguen a través de esta propuesta apuntan al análisis de las políticas económicas aplicadas durante el Onganiato, la detección de la situación del Movimiento obrero atendiendo a las divisiones en la organización sindical, la visibilización de los efectos sociales de las políticas económicas implementadas, la comprensión del proceso de activación social que desembocó en las experiencias sociales de 1969 y la complejidad del concepto «violencia política».

La última dictadura militar 1976-1983

Se propone la visita a Lugares de memoria para poder visibilizar y analizar los elementos que dieron singularidad a la última dictadura militar. Como sostiene Pierre Nora¹¹, los Lugares de memoria anclan, condensan, refugian y expresan la memoria colectiva, sedimentada en lo simbólico. En este sentido, se apunta a la construcción crítica del conocimiento a partir del entrecruzamiento entre el saber disciplinar (la historia como operación intelectual que reconstruye incompleta y problemáticamente lo que ya no es) y la memoria colectiva (entendida como operación simbólica que incesantemente es remodelada, reabordada y revisitada.)

¹¹ NORA, Pierre, “Entre Memoria e Historia: La problemática de los lugares”, en: NORA, Pierre (dir.), *Les Lieux de Mémoire*, I: La République Paris, Gallimard, 1984, pp. XVII-XLII. Traducción para uso exclusivo de la cátedra Seminario de Historia Argentina, Universidad Nacional del Comahue.

A partir del recurso disparador propuesto se apuesta a la comprensión de la diferencia entre Historia y Memoria. Luego, los objetivos perseguidos serán el análisis de la represión en tanto elemento central del régimen militar, atendiendo a las variaciones en las estrategias represivas como a los sectores a los que estuvieron dirigidas, y el estudio de la estrategia de desaparición de personas que dio particularidad a la última dictadura. Por último, se establecerán comparaciones con los procesos represivos de las dictaduras chilena y brasilera tomando en cuenta alcances, magnitudes y estrategias.

La dictadura militar desarrollista en Brasil 1964-1985

Se plantea el abordaje del caso brasilero a partir del análisis de la adaptación de la fuente sobre la crisis de la economía brasilera de 1974¹². Estado y crisis en Brasil, artículo publicado en 1977 por Ruy Mauro Marini en *Cuadernos políticos*, permite reconstruir la mirada que tenían los contemporáneos sobre la política económica desarrollista implementada por los militares brasileros. Ello posibilita la comprensión del anclaje particular que la DSN tuvo en el caso brasilero a través del desarrollismo económico para luego establecer relaciones comparativas con los procesos económicos que caracterizaron a las dictaduras militares argentinas y a la chilena. En este sentido, se pretende establecer vinculaciones con la política económica diseñada por los tecnócratas de la “Revolución Argentina” y con el proyecto económico neoliberal implantado por los Chicago Boys en Chile.

La dictadura personalista de Augusto Pinochet en Chile 1973-1990

A continuación se presenta el voto de la Consulta Nacional de 1978¹³. La elección de este recurso disparador pretende lograr la aproximación al conocimiento de la experiencia dictatorial chilena a través del análisis de la imagen y del texto contenido en él. El estudio del significado de cada una de las banderas que representaban las dos opciones de voto, junto con el análisis de algunas expresiones del texto como «agresión internacional» y «legitimidad» posibilitarán la comprensión de los mecanismos e instrumentos de institucionalización del régimen pinoche-tista. Por otra parte, recurriendo a la estrategia comparativa se propone analizar, a partir del caso chileno, los distintos mecanismos de institucionalización a los que

¹² VER ANEXO I

¹³ VER ANEXO II

recurrieron los distintos casos analizados. Para ello, será necesario tomar en cuenta los diferentes modos en que cada experiencia dictatorial llevó adelante la organización de la represión, la reorganización económica y los proyectos políticos.

A modo de conclusión

La realidad da cuenta de que hoy América Latina está experimentando un proceso de revitalización debido a que las miradas han vuelto a posarse sobre el subcontinente.

En este sentido, se inscribe esta propuesta de actualización docente para el trabajo en el aula que ofrece un conjunto de estrategias de abordaje que apuestan por la construcción crítica del conocimiento a la hora de reconstruir la complejidad temporal de los procesos latinoamericanos signados por la pluralidad y la diversidad de sus sociedades. Para ello, la periodización, la cronología, la representatividad del caso, la memoria, la utilización de fuentes diversas, la escala de análisis regional, se constituyen en herramientas didácticas que posibilitan reconstruir la Historia Reciente del Cono Sur.

La combinación de categorías de análisis claves con el abordaje empírico de los casos permitirá lograr una mejor aprehensión de la realidad latinoamericana. Una realidad caracterizada por la pluralidad y la diversidad de sus sociedades que podrá ser abordada recurriendo a la perspectiva comparada entendida no sólo como estrategia pedagógica sino también como herramienta problematizadora. Al mismo tiempo, y sólo a manera de sembrar un interrogante, si abogamos por la transmisión de saber y la construcción del conocimiento desde América Latina inevitablemente debemos pensar en el espacio que se le otorga a ella en las currículas escolares. Por todo lo expuesto, y en un momento en donde particularmente los contenidos disciplinares son cada vez más desvalorizados, la Historia será concebida como disciplina científica que produce conocimiento sobre el pasado vivido y será utilizada como herramienta crítica para comprender la realidad social que estamos transitando desde América latina.

Anexo I

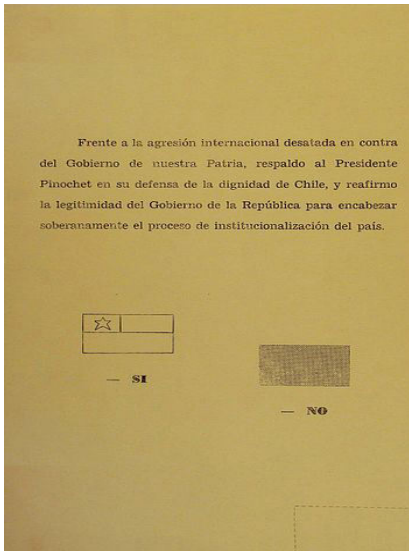
Adaptación de Ruy Mauro Marini “Estado y crisis en Brasil”, EN: *Cuadernos Políticos, número 13*, Ediciones Era, México, julio-septiembre de 1977, pp. 76-84.

Echemos una ojeada retrospectiva a la evolución reciente de Brasil. La economía industrial brasileña entra en su fase de consolidación, de madurez, en los años cincuenta, cuando se concluye la industrialización basada en la sustitución simple de importaciones, que consistía en la producción de bienes de consumo habitual. Se abre entonces una nueva fase de desarrollo, que consiste en la creación de la industria pesada, productora de bienes intermedios, bienes de capital y de bienes mixtos, como los han llamado algunos autores. Éstos se caracterizan por el hecho de que, aunque provengan de la industria pesada, se destinan al consumo individual; para dar un ejemplo, podemos tomar a la industria automotriz, cuya producción ostenta en su mayor parte ese carácter.

Considerando los veinte años del periodo de madurez de la economía brasileña, algunos autores han indicado que en él se registran con nitidez tres ciclos económicos. El primer ciclo de expansión, va de 1957 a 1962, con tasas de crecimiento del sector industrial superiores al 9 % anual; se caracteriza por el desarrollo de la industria pesada, con la implantación de nuevas ramas, una de las cuales es la automotriz. El ciclo siguiente empieza en 1962 y termina en 1967, configurándose como un ciclo depresivo. El tercer ciclo corresponde al llamado “milagro” y se extiende de 1968 a 1973. Junto a un crecimiento del producto interno bruto que oscila en torno a un 10%, el sector manufacturero crece a tasas que superan el 15%, teniendo como eje la industria automotriz, la cual, con una producción aproximada de un millón de unidades el año pasado, ocupa actualmente el noveno puesto mundial en la rama. Junto a ella, y en muchos casos inducido por ella, se verifica un considerable desarrollo en la fabricación de maquinaria y equipo, en la industria naval, la petroquímica y la electrónica pesadas, así como la implantación de la industria aeronáutica. Se observa también la conformación de un nuevo sector económico, que coincide muchas veces con las ramas mencionadas, representado por la industria bélica o, para ser más precisos, la producción de armamento pesado. En efecto, los ciclos expansivos de 1957-62 y 1968-73 están directamente vinculados a cambios significativos en la esfera de la producción, que implicaron fuertes masas de inversión de capital y, consiguientemente, importantes innovaciones tecnológicas. Un factor decisivo en este proceso lo constituyeron las inversiones extranjeras.

A partir de 1974 empieza el actual ciclo recesivo, con la caída de la tasa de formación de capital y de los índices de crecimiento, así como el recrudecimiento de la inflación. Las predicciones oficiales establecen, como fecha posible de terminación del mismo, el año de 1979. Es natural, por tanto, que, al plantearse una crisis cíclica como la que vive ahora Brasil, cuando se impone introducir cambios en el modelo de reproducción y, por ende, conformar sectores capaces de convertirse en centros dinámicos de un nuevo ciclo expansivo, sea necesario preguntarse hacia dónde apunta el Estado. Un examen somero de la política gubernamental en el periodo actual permite llegar a algunas conclusiones. En lo esencial, se puede afirmar que la política económica del régimen militar se orienta hoy hacia el desarrollo de dos sectores, estrechamente relacionados: el de la industria nuclear y el de la industria bélica pesada. Ambos sectores se constituyeron en centros de interés de la actual dictadura brasileña desde sus inicios y los primeros pasos en esta dirección se dieron desde 1965, concretándose en enero de 1966 con la creación del Grupo Permanente de Movilización Industrial (GPMI), que integra a militares y empresarios de los grandes centros industriales del país.

Anexo II



Bibliografía:

- Águila, G., Alonso, L., (coord.), *Procesos represivos y actitudes sociales. Entre la España franquista y las dictaduras del Cono Sur*, Prometeo, Buenos Aires, 2013.
- Águila, Gabriela, “La represión en la Historia Reciente Argentina: perspectivas de abordaje, conceptualizaciones y matrices explicativas”, en: *Contenciosa*, Año I, nro. 1, segundo semestre 2013.
- Águila, Gabriela, ¿Qué es ser un/a latinoamericanista? Los derroteros de la Historia latinoamericana contemporánea en la Argentina, en: *Anuario N° 24, Escuela de Historia, FHYA, UNR, 2001-2012*.
- Águila, Gabriela, *Dictadura, represión y sociedad en Rosario, 1976/1983. Un estudio sobre la represión y los comportamientos y actitudes sociales en dictadura*, Prometeo, Buenos Aires, 2008.
- Alonso L., “Definiciones y tensiones en la formación de una Historiografía sobre el pasado reciente en el campo académico argentino”, en: *El tiempo presente como campo historiográfico. Ensayos teóricos y Estudios de caso*, Ed. Cruz del Sur, Montevideo, 2010.
- Bitar Sergio (comp.) Chile: *liberalismo económico y dictadura política*, IEP, Peru, 1980.
- Ansaldi, Waldo, Matriuskas de terror. Algunos elementos para analizar la dictadura argentina dentro de las dictaduras del Cono Sur, en: *Pucciarelli, A., Empresarios, tecnócratas y militares. La trama corporativa de la última dictadura, Siglo XXI*, Buenos Aires, 2004.
- Ansaldi, Waldo, (coord.), *Calidoscopio latinoamericano. Imágenes históricas para un debate vigente*, Ariel, Buenos Aires, 2004.
- Ansaldi, Waldo, (dir.), *La democracia en América Latina, un barco a la deriva*, FCE, Buenos Aires, 2008.
- Bethell, Leslie (ed.), *Historia de América Latina, Cambridge University Press*, Crítica, Barcelona, 1992, vol. 11, 12, 15 y 16.
- Bohoslavsky, E., Franco, M., Y Otros (comp.) *Problemas de historia reciente del Cono Sur*, Volúmenes I y II, Prometeo, Buenos Aires, 2010.
- Bohoslavsky, E., *¿Qué es América Latina? El nombre, la cosa y la complicación para hablar de ellos*. Ponencia presentada en el Taller de Reflexión sobre América Latina, UNGS, 2009.

- Borón, Atilio, “El fascismo como categoría histórica: en torno al problema de las dictaduras en América Latina”, en *BORON, A., Estado, capitalismo y democracia en América Latina*, Imago Mundi, Buenos Aires, 1991.
- Calvo Vicente, Cándida, El concepto de consenso y su aplicación al estudio del régimen franquista, en: *Spagna Contemporanea*, nro. 7, 1995.
- Cancino Troncoso, Hugo, Chile: *Iglesia y dictadura 1973-1989. Un estudio sobre el rol político de la Iglesia católica y el conflicto con el régimen militar*, Odense University Press, Dinamarca, 1997.
- Cibotti, Ema, *Una introducción a la enseñanza de la historia latinoamericana*, FCE, Buenos Aires, 2003.
- Dicroce, C. A. Y Garriga, M.C., La perspectiva latinoamericana en los manuales de Historia, en: *Quinto Sol. Revista de Historia Regional*, Año 7, nro.7, 2003.
- Franco, M., *Un enemigo para la Nación*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2012.
- Franco, M., y Levin, F. (comp.), *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*, Paidós, Buenos Aires, 2007.
- García Sebastiani, Marcela, Historia y Ciencias Sociales. Reflexiones sobre la Historia de América Latina y la Historia del Mundo Contemporáneo, en: *Anuario Americanista Europeo*, nro. 10, 2012.
- Garretón, Manuel A., “La evolución política del régimen militar chileno y los problemas en la transición a la democracia”, en: O’DONNELL, Guillermo et al. (comps.), *Transiciones desde un Gobierno Autoritario*. América Latina. 2, Paidós, Buenos Aires, 1988.
- Garretón, Manuel A., “Repensando las transiciones democráticas en América Latina”, en *Revista Nueva Sociedad*, N° 148, Caracas, marzo-abril 1997.
- Gazmurri, Cristian, *Una interpretación política de la experiencia autoritaria (1973-1990)*, Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile, Documento de trabajo nro. 1, mayo de 2001.
- James, Daniel, *Violencia, proscripción y autoritarismo (1955-1976)*, Tomo IX, Colección Nueva Historia Argentina, Sudamericana, Buenos Aires, 2003.
- Lvovich, Daniel, Actitudes sociales y dictaduras: las historiografías española y argentina en perspectiva comparada, en: *Páginas. Revista digital de la Escuela de Historia*, año 1, nro. 1, Rosario, 2008.
- Murilo de Carvalho, José, *Desarrollo de la ciudadanía en Brasil*,

F.C.E., México, 1995, 3ª parte.

- Nora, Pierre, Entre Memoria e Historia: La problemática de los lugares, en: *Nora, Pierre* (dir.), *Les Lieux de Mémoire*, 1: La République Paris, Gallimard, 1984, pp. XVII-XLII. Traducción para uso exclusivo de la cátedra Seminario de Historia Argentina, Universidad Nacional del Comahue.
- Novaro, M. y Palermo, V., *La dictadura militar (1976-1983). Del golpe de estado a la restauración democrática*, Paidós, Buenos Aires, 2003.
- O' Donnell, Guillermo, *1966-1973 El Estado Burocrático Autoritario. Triunfos, derrotas, crisis*, Ed. de Belgrano, VER
- Perez, J. y Vega V., *La enseñanza de la historia contemporánea de América Latina en las universidades del Cono Sur*, Prohistoria, Rosario, 2007.
- Quiroga, H., Tcach, C., Argentina 1976-2006. *Entre la sombra de la dictadura y el futuro de la democracia*, Homo Sapiens, Rosario, 2006.
- Scocco, Marianela, *Las estrategias represivas en las dictaduras militares de los años setenta en el Cono Sur: los casos de Uruguay, Chile y Argentina*, en: *Historia Regional*, año XXIII, nro. 28, Villa Constitución, 2010.